

Oswaldo de Rivero

EI PENTAGONO INFORMA A BUSH : CAMBIO CLIMATICO PUEDE DESTRUIR LA HUMANIDAD

Nueva York.- Un informe secreto del Pentágono al Presidente Bush, que se ha filtrado a la prensa británica, advierte que el cambio climático actual puede, en los próximos 20 años, resultar en una catástrofe global que costará millones de vidas como consecuencia de desastres naturales y también como resultado de violencia civil y guerras por tres recursos vitales para la existencia, el agua, la energía y los alimentos. Los dos primeros se harán escasos y muy caros debido a cambios climáticos. En cuanto a la energía, la persistencia en continuar usando la actual energía fósil llevará también a elevar su precio para poder hacer frente con nuevas tecnologías al recalentamiento del clima que ella provoca y también para obtener recursos para otras energía más caras, renovables y no contaminantes.

El documento predice que los cambios abruptos del clima puede llevar al planeta al borde de la anarquía y muchos países usarán la disuasión nuclear para asegurar su seguridad hídrica, alimenticia y energética.

Según este Informe, en el año 2007 habrá violentas tormentas que afectarán sobre todo a los estados costeros. Entre el año 2010 y 2020, Europa y Estados Unidos serán afectados con la caída anormal y permanente de temperatura en invierno a 20 grados bajo cero, el clima tendrá rasgos siberianos, pero también los veranos serán mucho más fuertes con temperaturas que pueden mantenerse entre 38 y 40 grados sobre cero. La falta de agua afectará la producción de alimentos y el uso de las aguas de los ríos internacionales como el Danubio, Tigris, Eufrates, Jordán y el Nilo y otros, originará continuos conflictos armados y luchas civiles. El Pentágono pronostica que el Planeta habrá perdido, a partir del 2020, la posibilidad de sostener a la mayoría de los 8 o 9 mil millones de sus habitantes, lo cual provocará una vida cotidiana darwiniana, donde sólo sobrevivirán los más aptos, hasta que se vuelva a equilibrar la población con los recursos.

Las regiones más ricas del planeta como los Estados Unidos y Europa se volverán "verdaderas fortalezas" para prevenir una inmigración masiva que producirán desastres naturales globales, como el alza de las mareas, inundaciones, fenómenos del niño más fuertes, huracanes y lluvias torrenciales más fuertes y sobre todo mega-sequías que ocasionarán destrucción de mucha tierra arable. Dentro de este contexto donde el problema ecológico deviene un problema de inseguridad, el Pentágono llega a la conclusión que la proliferación nuclear es inevitable para tener disuasión en la búsqueda o defensa de recursos vitales como el agua, la energía y los alimentos, y que es muy posible que emerjan nuevas potencia nucleares como Japón, Corea del Sur, Egipto o Alemania. El Informe concluye que el cambio climático se considera como una amenaza a la seguridad de los Estados Unidos.

La filtración de este Informe es comprometedor en un año electoral para la Administración Bush, que rompió con el Protocolo de Kyoto y repetidamente ha llegado prácticamente a negar que existe un cambio climático en el planeta. Además, una semana antes, la Casa Blanca fue criticada por 60 respetados científicos, entre ellos 20 Premios Nobel, que

alegaron que la Administración Bush distorsionaba sus informes respecto al cambio climático. Esta crítica fue seguida después por la visita de otro eminente grupo de científicos británicos que pidieron a la Casa Blanca que diera importancia al problema del cambio climático de la tierra. En todo caso, la prensa considera que el Presidente Bush no puede ignorar el informe del Pentágono y que ahora tendrá que escuchar no sólo al lobby anti-cambio climático de las empresas de energía, sino también las razones de seguridad ecológicas del Pentágono.

El informe del Pentágono, según la prensa, fue hecho a pedido de uno de sus Consejeros principales, Andrew Marshall, quien ha tenido mucha influencia en las últimas tres décadas sobre las tendencias del pensamiento militar norteamericano. Este nuevo enfoque, sin dudas, cambiará el debate sobre cambio climático en los Estados Unidos, pasándolo de un tema científico-ecológico a un tema de seguridad nacional. Muchos se preguntan hoy, si acaso este Informe no es el inicio de una preparación para futuras guerras ecológicas.

Dos analistas en asuntos estratégicos globales consultados en Nueva York, Peter Schwartz de la CIA y Doug Randall de Global Business Network, han confirmado que el Planeta está perdiendo capacidad para sostener mayor población. Para el 2020, consideran que habrá una “catastrófica” escasez de agua y energía, que ello originará conflictos, y advierten que hace 8,200 años, las condiciones climáticas trajeron como consecuencia la caída de las cosechas, hambre y enfermedades y una migración masiva de la poca población que tenía el planeta. Esto, para ellos, puede repetirse. Indudablemente, ahora somos muchísimos más en la tierra y todos los espacios para cosechar están ya ocupados. Entonces, no hay que ser Nostradamus para predecir que existen posibilidades de conflictos internos e internacionales por causas ecológicas.

Esto que dice el Pentágono, como lo que piden los científicos norteamericanos y británicos, no es una exageración. La verdad es que la Tierra, después de miles de años de ser rural, será pronto en el 2010 un planeta urbano subdesarrollado, con megalópolis que hoy tratan de imitar los hábitos de consumo de las ciudades norteamericanas y europeas, pero sin éxito. En el mundo subdesarrollado surgen hoy, por nacimientos e inmigración rural, inmensas ciudades como Kinshasa, Lagos. México, Lima, Sao Paulo, Manila, Karachi, Cairo, etc., caóticas y contaminadas, con escasez de agua y de energía, llenas de pobres, frustración, delincuencia y fundamentalismo. ¿Como será la situación cuando en el año 2020 la población de estas ciudades casi se habrá doblado y las condiciones climáticas de la tierra agudicen la escasez de agua, energía y alimentos?!

El diagnóstico de este Informe del Pentágono de que el desafío global más tremendo de la humanidad es ecológico, coincide con lo que advertí en el último capítulo de mi libro “El Mito del Desarrollo”, en el sentido que la gran lucha para la mayoría de la humanidad, es decir, para los 6 mil millones de pobladores de los países subdesarrollados, en el año 2020 será la lucha por la “Supervivencia debido al Desequilibrio Físico-Social entre los tres factores determinantes de la vida en este planeta, agua, alimentos y energía el crecimiento explosivo de una población urbana pobre”. En sus últimas ediciones en inglés y en francés de este libro, describo las futuras “guerras del agua y los disturbios por los alimentos”, ya por más tecnología que exista, simplemente no se pueden producir alimentos sin agua! ni bombear agua sin energía!. (*)



En cuanto a la energía, planteo el siguiente dilema: Si continuamos con la actual energía fósil lanzando gases a la atmósfera, ponemos en peligro la biósfera y, por ende, la civilización humana; pero si prescindimos de esta energía, nos volvemos inviables, ya que ni ricos ni pobres queremos renunciar a los actuales patrones de consumo sin energía fósil. El cambio de energía entonces implica, nada menos, que un cambio de civilización, otra manera de producir y consumir. Y estamos muy lejos moral y materialmente de iniciar este cambio, por lo tanto creo que sufriremos cambio climático como lo dice el Pentágono. La diferencia es que ellos sufrirán mucho menos porque mantendrán por lo menos su consumo actual, que no es malo, tal vez con otras energías que serán muy caras para nosotros.

En cuanto al Perú, me ratifico una vez más que nuestro país tiene hoy los más bajos consumos de agua, alimentos y energía y uno de los más altos crecimientos urbanos de América Latina y el mundo. Si no tenemos un plan nacional estratégico de largo plazo para estabilizar la población urbana y, al mismo tiempo, lograr seguridad hídrica, alimentaria y energética, el Estado-Nación peruano que está insertado con sesgos de inviabilidad en la economía global, no resistirá los cambios climáticos que se vienen produciendo gradualmente y que podrán ser catastróficos a partir del 2020.

Por estas razones, hoy como nunca en las Naciones Unidas estamos luchando con un grupo de países para que se reconozca que existe un “vinculo” entre el recalentamiento del planeta y la intensidad reciente de los desastres “naturales”, Niño, huracanes, lluvias torrenciales, erosión de tierras, sequías, etc. (salvo terremotos y erupciones). Este vínculo servirá para tener una corresponsabilidad frente a desastres naturales. Los países que no lanzamos millones de toneladas métricas de gases a la atmósfera, no debemos correr solos con los gastos que están ocasionado la frecuencia de los llamados desastres naturales, de naturaleza hidrológica, que no son tan naturales, debido al calentamiento del clima de la Tierra por la actividad humana.

(*) The Myth of Development Zedbook. London, N.Y. 2003
Le Mythe du developpement
Planeta Paris, 2003

Oswaldo de Rivero
Embajador del Perú ante la ONU

N.Y., 23 de febrero del 2004